



NUESTRO CUARTO VOTO UN COMPROMISO CON LA DIGNIDAD

1 – NUESTRO CUARTO VOTO

La Comunidad de las Hermanas Azules desde sus comienzos por iniciativa de Emilie, tiene un cuarto voto. Un voto es “una promesa hecha a Dios”, un compromiso, una “declaración jurada” de las propias convicciones éticas...

Además de los tres votos que hacen todas las Congregaciones, la nuestra tiene un cuarto voto: El de entregarse “a expensas de la propia vida” por la salvación de las almas, “consagradas a los pobres y sufriendos”

Como venimos haciendo en un camino de RE – significación, vamos descubriendo que este cuarto voto es para que lo proclamemos todos/as lo que nos sentimos convocados a vivir UN COMPROMISO CON LA DIGNIDAD. También descubrimos que la Salvación no es, como se entendió tal vez durante mucho tiempo, “ir al cielo”. A través de una “lluvia de ideas” que hicimos en la Asamblea de enero 2016 intuitivamente descubrimos que podemos comprender la salvación como:

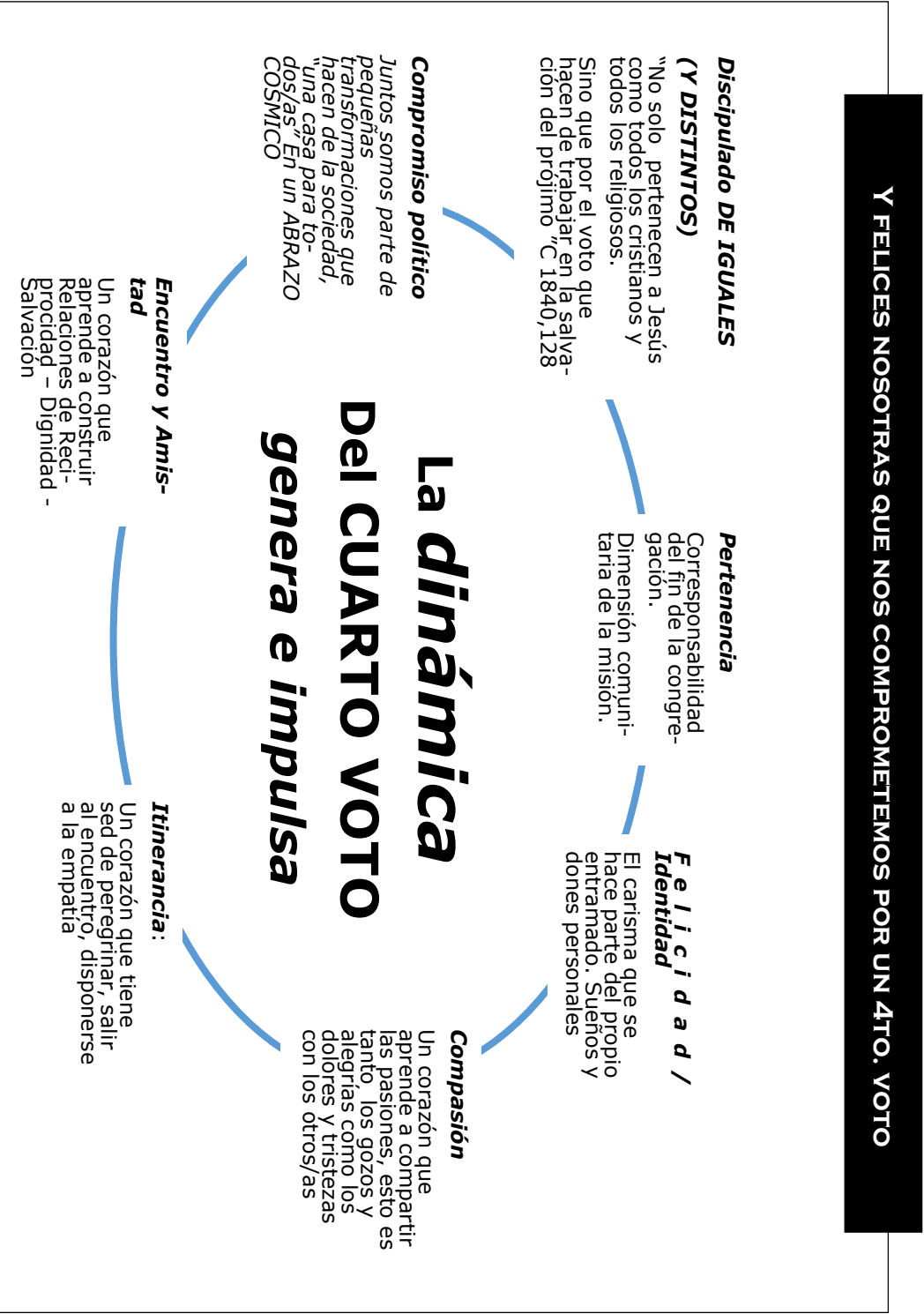
Salvación: Libertad- Acompañar- Sacar de una situación de obstrucción. Dar un salto cualitativo de la muerte a la vida- acción- búsqueda de sentido- volver al origen-

anchura- misericordia- dignidad- cuidar lo valioso, querido- Cuidar el alma. Lo espiritual- Salir a lugares abiertos- humanizar- levantar- empoderar- consciente del valor de cada persona- reconciliarnos. Salir del ego- Cuidar la vida- Felicidad- Poner de pie- Airear- Aceptarnos.

Alma: Esencia, vida, inspiración, permanencia, trascendencia, Dios, inmanencia, persona, ser original, espíritu, fuerza, soplo, resplandor, movimiento, espíritu, invisible, energía, profundidad, nutre.

Desde un nuevo paradigma de misión, que venimos profundizando y a partir del cual entendemos la misión en clave de encuentro y reciprocidad. Salir de la perspectiva “colonizadora” y del paradigma “jerárquico” que establece categorías de mejor/peor generando relaciones de calificación, comparación y competencia, para entrar en el paradigma de la RECIPROCIDAD. En este sentido, la eclesialidad es más que lo eclesástico, las religiones, cualquiera sea, no agotan en sí mismas la hondura de la espiritualidad humana.

Nuestro **CORAZÓN AZUL** vibra y late descubriendo las preocupa-



COMISION FORO SOCIAL AZUL

facebook.com/Foro Social Azul

Hermanas de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción de Castres
Argentina - Uruguay

La salvación la entendemos como nos dicen en el Mensaje del Consejo de Congregación 2016(Reunión internacional de Hermanas y laicos/as Azules)

“Nuevamente nos sentimos comprometidas/os con “un cuarto voto” que nos entusiasma y nos renueva.

Un cuarto voto que nos ofrece una perspectiva místico política, y nos impulsa a seguir promoviendo relaciones “salvíficas”, es decir, relaciones de encuentro en la diversidad. Esto implica dejar todo egocentrismo, etnocentrismo, todo fanatismo y autoritarismo. En un contexto planetario crítico, con profundos avances, y todavía muchos mecanismos de exclusión y descuido de la vida, nuestro cuarto voto nos impulsa a tomar, una vez más, la resolución de “consagrarnos a los pobres y miembros sufrientes”. Nuestro cuarto voto guarda celosamente “el fin de la Congregación”, por eso nos recuerda “a quiénes pertenecemos, para no olvidar quiénes somos” (Const.2003 2)

Cautivados/as por los “designios de amor”, es decir, por los sueños de DIGNIDAD Y libertad, vamos comprendiendo mejor cómo resignificar “La salvación de las almas...” La Inmaculada Concepción nos vuelve a recordar con imperiosa urgencia la necesidad de mirar “sin mancha”. Podemos ofrecer al mundo nuestro compromiso con una mirada más limpia, “inmaculada”, es decir sin prejuicios, una mirada que no mancha a los otros/as, siendo aprendices de la libertad y la comunión... La salvación consiste en ese artesanal proceso de adopción fraterna. Estar “comprometidas/os con los designios de amor que Dios tiene”, nos pide un constante “limpiar la mirada” y abrazar con un amor cada vez más amoroso, profundo, ético, y ciudadano, la tierra, el agua y el aire, experimentando que nuestro cuerpo no acaba en la frontera de nuestra piel, conscientes que nuestro cuerpo siente como propias las necesidades de los excluidos, de los abandonados, nuestro cuerpo se continúa en la naturaleza, en los otros pueblos, en la diversidad y la riqueza/pobreza del planeta...

ciones que nos apasionan y nos tensionan hacia nuevos compromisos. **Esta es nuestra POLÍTICA** Discípulas y discípulos azules, “sabemos a quiénes pertenecemos”, por eso sabemos quiénes somos.

Pertenece a los más pobres y débiles, a las mujeres que se empoderan y protagonizan cambios, a los niños, adolescentes y jóvenes, a los adultos mayores que despliegan su nueva fecundidad.

Nuestros sueños, son los sueños de una humanidad que pertenece a la tierra de todos/as, HUMANIDAD cuya más profunda vocación es la de ser cuidante, crítica y creativa “comprometida con los designios de amor que Dios tiene para los pueblos”

Nuestro cuarto voto, nos compromete doblemente en esta perspectiva, y nos desafía constantemente:

Ser parte y pertenecer, es la actitud ética básica, para poder protagonizar un abrazo cósmico, comprometido en estos “designios de amor”, en acciones éticas y eficaces, “porque nadie ama lo que no conoce”...

2— UN COMPROMISO CON LA DIGNIDAD COMPRENDIENDO MEJOR LA INMACULADA CONCEPCION

Ojos nuevos concebidos y hermanados/as, inmaculados/as.

La palabra “in -mácula” se refiere a “sin mancha”, pero también la “mácula” es un órgano de la visión. Entonces podríamos decir que sería la capacidad de “vernos y reconocernos” en nuestra condición de varones y mujeres amados/as, dignos/as”, aprender a vernos como tales. La mirada nos constituye, la mirada, cómo nos miramos unos a otros, es fuente de prejuicio (o de pecado), la manera en que nos miramos o nos concebimos unos a los otros, puede cegarnos, hacer a unos visibles y a otros invisibles. Nos lleva a alejarnos, aislarnos, cayendo en la fantasía de creer que no “somos parte unos de otros”, pensando que podríamos subsistir por nuestros propios medios, cuando en realidad somos parte de un entramado de vida, en relaciones inseparables con las más pequeñas células y hasta las más pequeñas partículas de polvo de estrellas del universo...

Por eso en la perspectiva de la inmaculada concepción, aprender a mirar “sin mancha” es liberar nuestros ojos de fantasías, prejuicios, necedades, para concebirnos hermanos y hermanas, aprendiendo a serlo...

“Estar comprometidas con los designios de amor que Dios tiene” pide de nosotras/os un constante “limpiar la mirada” y abrazar con un amor cada vez más profundo, ético, comprometido y ciudadano, la tierra, el agua y el aire, experimentando que nuestro cuerpo no acaba en la frontera de nuestra piel, sino que nuestro cuerpo tiene las necesidades de los excluidos, de los abandonados, nuestro cuerpo se continúa en la naturaleza, en los otros pueblos, en la diversidad y la riqueza/pobreza del planeta...

DESIGNIOS DE AMOR, SUEÑOS DE DIGNIDAD Y LIBERTAD

Dejarnos cautivar por los “designios de amor”, es decir, por los sueños de DIGNIDAD Y libertad que, como azules “hermanas y hermanos de la inmaculada”, tenemos como deseo y compromiso primero, implica estar dispuestos a correr riesgos..

Hoy, desde un nuevo paradigma, podemos entender mejor que la dignidad no es algo que se posea y se pueda dar. La dignidad brota cada vez que nos reconocemos, nos respetamos y valoramos mutuamente como iguales y distintos. Quién sabe cuánto todavía la humanidad será “indigna”... Mientras haya exclusión, círculos que establezcan un “adentro” y un “afuera”, la dignidad como designio de amor de nuestro Dios, inscripto en nuestro adn, no florecerá...

La Inmaculada Concepción nos vuelve a recordar con imperiosa urgencia la necesidad de mirar “sin mancha”... Los y las azules podemos seguir construyendo una mirada más limpia, sin prejuicios, sin manchar a los otros/as, sin dejarnos manchar, siendo aprendices de la libertad y la comunión...

